

# Yo, el otro y los demás

## Una mirada desde el interaccionismo simbólico

Lucero Liliana Cabrera Benavides <sup>1</sup>

### R e s u m e n

El artículo hace alusión a aquellos procesos de interacción y relaciones sociales que forman parte de los significados de las personas. Las principales posturas para abordar este análisis corresponden a la corriente sociológica del interaccionismo simbólico, entre los autores destacados se encuentran Herbert Blümer y George Mead.

Para su desarrollo se adoptó como metodología la técnica de revisión documental y se usó fichas teóricas como instrumentos de análisis. Entre los resultados logrados se destaca la importancia de abordar el lenguaje como un instrumento eficaz de expresión, desde la relación sujeto-sociedad.

*Palabras clave:*  
actores sociales, comunicación, interacción social, lenguaje, significados.

---

<sup>1</sup> Magister en Sociología Universitaria, Universidad de Nariño, Docente Tiempo Completo, Escuela de Humanidades Universidad CESMAG, Correo electrónico: [lucero@unariño.edu.co](mailto:lucero@unariño.edu.co), [lucero@unariño.edu.co](mailto:lucero@unariño.edu.co)

**Marco teórico**

Cuando tratamos procesos de comunicación e interacción, surge una preocupación por entender el comportamiento humano. Autores como Herbert Blúmer y George Mead comprenden que los seres humanos orientan sus actos a partir de significados, estímulos, roles sociales, normas y valores.

Desde Blúmer (1969), el comportamiento humano y los procesos de interacción se desarrollan a partir de tres tesis: la primera se refiere a que las personas actúan en relación a las cosas; la segunda tesis considera que el contenido de las cosas se define desde la interacción social y finalmente, la tercera tesis indica que el contenido de las definiciones puede modificarse a partir de procesos de reflexión.

En referencia al conductismo psicológico uno de los grandes referentes es Mead (1934), quien enfatiza en la relación estímulo-respuesta desde una mirada social, dado que los estímulos se comprenden como aquellas interpretaciones que moldean el accionar de una persona. Para este autor el ser humano tiene la capacidad de pensar y puede usar el idioma como un medio entre estímulo y respuesta.

El agente selecciona, verifica, elimina, reagrupa y transforma los significados a tenor de la situación en la que se halla inmerso, y de la dirección de su acto. De acuerdo con esto, no debiera considerarse la interpretación como una mera aplicación automática de significados establecidos, sino como un proceso formativo en el que los significados son utilizados y revisados como instrumentos para la orientación y formación del acto. (Mead, 1934, p. 2)

A partir de los significados surgen ciertas representaciones que desarrollan una conexión para realizar un acto. Desde la visión de Mead (1934) las personas desarrollan procesos de interacción a partir de dos maneras: "conversación de gestos que generan una interpretación y el empleo de símbolos significativos" (p. 23) para lo cual se requiere de un proceso de reflexión.

La reflexión se presenta cuando existe una resignificación de las acciones, cuando las personas están en contacto con otras y el medio que les rodea. Por ello el interaccionismo simbólico parte de la construcción de un ser social, que no solo responde a las manifestaciones del medio, sino que ha de moldear su acción desde la autorregulación, según las consideraciones que pueda tener frente a sus propios significados.

El hombre, al relacionarse con otros, se encamina en un proceso de aprendizaje-enseñanza dado que las acciones de los demás pueden generar ciertos cambios en aspectos de su accionar o restablecerlos, según el grado de significancia que las cosas representen para él.

De esta manera, el interaccionismo simbólico parte del autoconocimiento y la autorreflexión que el hombre realiza de sí mismo, para llegar al conocimiento de los significados del medio que lo rodea; es lo que en la actualidad Zohar (2001) reconoce como inteligencia espiritual, lo que permite un proceso de reflexión propio y posibilita pasar a un tipo de inteligencia emocional basada en la comprensión de los estados emocionales y la acción con los demás.

Asimismo, para Goffman (2001), cuando las personas alcanzan altos estados de conciencia logran desarrollar el sentido de observación de una manera amplia, lo que les permite captarse a sí mismas en relación a los demás, por ello: "La interacción total tiene lugar en cualquier ocasión en que un conjunto dado de individuos se encuentra en presencia mutua continua" (Goffman, 2001, p. 27).

La reflexión que surge de los procesos de interacción a su vez resalta la importancia de los valores en la formación integral de las personas, dado que contribuyen a la práctica de buenos hábitos que aportan al desarrollo humano, entre ellos se encuentran: la capacidad de ser flexible, la oportunidad al diálogo y la comprensión del conocimiento desde una mirada holística y dialógica.

Cuando las personas adquieren altos estándares de conciencia entienden que un punto clave es eliminar los egos, dado que comprenden que hacen parte de un todo, del que existe una retroalimentación constante a partir de acciones positivas o negativas que expresan el ser de una persona.

Por lo dicho, el ser humano demuestra su sentir y actos a partir de expresiones que realiza a diario. La expresión tiene en este sentido la intención de conectar y reflejar el propio ser, a partir del contacto con el otro y en sí con el mundo que le rodea, el cual entrelaza a las personas en procesos de interacción y aprendizaje constantes. En consecuencia, cada persona retroalimenta sus significados al entrar en contacto con los demás.

Lo antes expuesto, también lleva a pensar en la importancia de los significados y su influencia en los procesos de interacción social. Es por ello, que todo proceso de diálogo, relaciones humanas y educación deben dirigirse al cultivo de personas con un alto grado de humanidad y que contribuyan a generar ambientes de bienestar colectivo.

Un aspecto clave en el desarrollo de significados e interacción se encuentra en la formación integral de las personas, desde el fortalecimiento de valores, dado que en la actualidad se evidencia diversos problemas que requieren de líderes con alto nivel de humanismo para afrontar realidades complejas.

### **Conclusión**

La teoría del interaccionismo simbólico lleva a comprender la complementariedad que existe entre sujeto y sociedad, dado que el uno requiere del otro para desarrollarse desde un lenguaje simbólico. Es decir, los seres humanos son pensantes y autoreflexivos, que desarrollan ciertos significados a partir de procesos de interacción consigo mismos, con el otro y con el medio que les rodea.

El interaccionismo simbólico recalca la influencia que pueden generar las personas en las acciones de los demás, dado que las personas se encuentran en constante aprendizaje y resignificación de las definiciones y maneras como conciben el mundo y donde el entorno social influye directa o indirectamente en la conducta y el comportamiento de los individuos.

De igual manera, el término *expresión* es algo que denota la teoría del interaccionismo simbólico, en la medida que ella refleja la identidad de una persona y a la vez esta se constituye en una proyección de carácter social, que puede incidir en el actuar del otro y en los significados que se creen frente al actor.

En los procesos de retroalimentación es necesario comprender que los de formación son inacabados, y que las personas son seres que aprenden y desarrollan saberes a diario y a su vez generan nuevo conocimiento para los demás.

Por último, la teoría del interaccionismo simbólico recalca la importancia de dialogar y crecer en valores, dado que todo proceso de reflexión lleva a evaluar las acciones que realizamos a diario y la implicación que pueden tener en la vida de los demás.

## Referencias

Blúmer, H. (1969). *Symbolic interaccionism. Perspective and method*. Prentice-Hall.

Goffman, E. (2001). *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu.

Mead, G. H. (1934). *Mind, Self, and Society*. University of Chicago Press.

Zohar, M. (2001). *La inteligencia espiritual*. Plaza y Janes Editores. S. A.